

Textiles

PARA CUIDAR MEJOR

EL TEXTIL UN ELEMENTO CENTRAL DEL BIENESTAR EN EL SECTOR GERIÁTRICO

Ramón García, Director Comercial de Vayoil Textil, explica en este artículo cómo elementos aparentemente cotidianos como las sábanas, las toallas, los protectores de colchón o productos textiles adaptados, adquieren hoy en día una relevancia que durante mucho tiempo pasó desapercibida.

En una habitación de residencia casi todo responde a un protocolo, la temperatura se regula, la medicación se administra a horas precisas y las rutinas marcan el ritmo de la jornada. Pero hay un elemento silencioso que, noche tras noche, influye de forma directa en el descanso, la salud y el bienestar de los mayores: los textiles.

La Organización Mundial de la Salud lleva años advirtiendo que el envejecimiento saludable no depende únicamente de la ausencia de enfermedad, sino también del entorno físico y emocional en el que viven las personas. El modelo asistencial evoluciona hacia una atención centrada en la persona, donde el objetivo ya no es solo prolongar la vida, sino garantizar que esos años se transcurran con calidad y dignidad.

LA DIFERENCIA ENTRE UN TEJIDO ADECUADO Y OTRO INADECUADO DETERMINA LA CALIDAD DEL DESCANSO, MÁS EN LAS PERSONAS MAYORES QUE TIENEN LA PIEL MÁS FINA, SECA Y VULNERABLE.

En ese cambio de enfoque, elementos aparentemente cotidianos como las sábanas, las toallas, los protectores de colchón o productos textiles adaptados, adquieren una relevancia que durante mucho tiempo pasó desapercibida. Sin embargo, en la actualidad, en el ámbito geriátrico el textil es una herramienta clave de cuidado.

IMPACTO DE LOS TEXTILES EN LA GENERACIÓN MAYOR

En las personas mayores, espe-

cialmente cuando están tan presentes factores como la fragilidad, la inmovilidad o patologías crónicas, la piel se vuelve progresivamente más fina debido a la pérdida de colágeno, elastina y tejido graso, proceso conocido como atrofia cutánea. En este contexto, puede llegar a ser hasta un 30% más delgada que la de un adulto joven, presentando además mayor sequedad y vulnerabilidad, lo que la hace especialmente sensible al contacto o la fricción.



“La diferencia entre un tejido adecuado y otro inadecuado determina la calidad del descanso”, señalan desde Vayoil Textil. “Aspectos como la transpirabilidad, la suavidad o la reducción de la fricción son factores clave en el ámbito geriátrico. Los textiles destinados a este tipo de entornos deben ofrecer confort y cuidado para la piel, especialmente

que garantizan una mayor durabilidad. Las prendas elaboradas con algodón 100% tienden a deteriorarse más rápidamente bajo estas condiciones. Un tejido poco transpirable puede favorecer la acumulación de humedad, uno áspero puede causar irritaciones y la fricción continuada incrementa el riesgo de lesiones cutáneas”, explica Ramón

cutáneo, la combinación de temperatura y humedad en la piel, es un factor clave en su aparición.

Durante años, el textil ha desempeñado un papel secundario en la gestión de las residencias, donde el precio del producto ha sido el principal criterio de decisión. Sin embargo, esta visión, al igual que ha ocurrido en el sector hotelero, ha ido perdiendo peso y credibilidad, dando paso a un enfoque más integral y responsable, centrado en la calidad del cuidado y en situar a la persona en el centro de la atención.

En estos entornos, los textiles están sometidos a condiciones especialmente exigentes: lavados industriales a altas temperaturas, uso intensivo y ciclos de reposición continuos. Cuando no están diseñados para soportar estas condiciones, pierden rápidamente sus propiedades, volviéndose más ásperos, menos absorbentes y progresivamente menos eficaces.

Optar por textiles más económicos puede parecer, a corto plazo, una decisión eficiente. Sin embargo, existe un ‘coste

OPTAR POR TEXTILES MÁS ECONÓMICOS PUEDE PARECER, A CORTO PLAZO, UNA DECISIÓN EFICIENTE. SIN EMBARGO, EXISTE UN ‘COSTE OCULTO’.

en personas mayores, cuya epidermis suele ser más sensible y vulnerable”, recuerdan.

Además, estos artículos están sometidos a procesos de lavado muy agresivos y a altas temperaturas, por lo que habitualmente se opta por composiciones de poliéster y algodón,

García, director comercial de la compañía experta en confeccionar y fabricar productos de alta calidad y durabilidad.

Diversos estudios clínicos señalan que las úlceras por presión afectan entre un 5% y un 15% a las personas en entornos socio-sanitarios, y que el microclima



oculto'; por un lado, el de la reposición, ya que los materiales de menor calidad se deterioran antes y requieren sustituciones más frecuentes; por otro, el impacto asistencial, ya que los tejidos que pierden sus propiedades pueden dificultar la higiene, aumentar la incomodidad o provocar irritaciones, con posibles consecuencias en la salud de los residentes.

En este sentido, empresas especializadas como Vayoil Textil trabajan en el desarrollo de tejidos diseñados para mantener la calidad de sus productos después de numerosos ciclos de lavado, sin renunciar a la suavidad ni a los estándares de higiene. Es el concepto de LONG Life de Vayoil Textil, que integra tres dimensiones cada vez más interdependientes en el sector: durabilidad, sostenibilidad y rentabilidad.

A todo ello se suma un factor decisivo y que debe estar muy presente: la dignidad del residente. El estado del textil, su tacto, su apariencia y su confort, no es solo una cuestión funcional, sino

también una forma de reflejar la importancia que se otorga al cuidado de la persona y a cómo es atendida en su día a día.

EL CALOR COMO DESAFÍO EN LA ATENCIÓN RESIDENCIAL

El debate cobra aún más relevancia en un contexto de temperaturas extremas cada vez más frecuentes en nuestro entorno. Las olas de calor suponen un reto añadido para las residencias, donde viven personas con menor capacidad para regular su temperatura corporal.

Cuando las temperaturas son elevadas, el organismo depende principalmente de la sudoración y su evaporación para disipar el calor. Sin embargo, si los textiles son poco transpirables, como ocurre con determinados materiales sintéticos o de alta densidad, este proceso se ve limitado, generando una especie de "efecto invernadero" sobre la piel.

Por el contrario, tejidos ligeros y transpirables, como el algodón o determinados materiales técni-

cos diseñados para evacuar la humedad, favorecen la ventilación y contribuyen a mantener una temperatura más estable.

No se trata únicamente de la climatización ambiental. El microclima que se genera entre la piel y el textil puede ser igual o incluso más determinante, especialmente en personas mayores, cuya capacidad de termorregulación se encuentra reducida.

En definitiva, el textil deja de ser un elemento secundario para convertirse en un factor clave del bienestar del residente. La correcta elección del equipamiento textil en residencias no solo incide en la calidad del descanso, sino que también contribuye de forma directa a una atención más confortable, más segura y digna. ■

VAYOIL TEXTIL
vayoiltexil.es

Equipamiento que transforma

La **calidez** de un *hogar*
se une a la **excelencia** en
el *cuidado asistencial*



www.pardo.es

La *experiencia* de los más altos
estándares hospitalarios
trasladada al sector *sociosanitario*

